

## Editorial

En mi Editorial anterior que abría el Año Internacional de la Química, me he atrevido a plantear algunos de los retos que, a mi juicio personal, se nos presentaban a todos los químicos cara al futuro. Aquellas mis adquisiciones estaban hechas, sin embargo, pensando en los químicos en general, fuese cual fuese su ocupación específica o el lugar o país en que su actividad se desarrollase. Permítaseme ahora circunscribir mi análisis al ámbito más restringido de los químicos europeos del que, como químicos españoles, formamos parte ¿Por qué, se preguntará más de uno? Simplemente porque creo firmemente que los químicos europeos tampoco deberíamos dejar pasar la oportunidad que el Año Internacional de la Química nos brinda, para mostrar a las claras el enorme potencial que la Química tiene en el Viejo Continente, aprovechando para ello los importantes pasos que, en años recientes, se han dado en Europa para crear un espacio europeo de la Química. Sin duda uno de los más decisivos ha sido el federar a 50 de las tradicionales Sociedades Nacionales de Química en la Asociación Europea de Ciencias Químicas y Moleculares (EuCheMS), en un titánico e inteligente esfuerzo para dotar a un colectivo de 150.000 químicos europeos con una sola voz, cuyas resonancias tuviesen impacto mundial. Así, desde la EuCheMS se consiguió reunir al más amplio conjunto de químicos europeos en toda la historia de Europa en el *First European Chemistry Congress*, que congregaría en agosto de 2006 a más de 2300 químicos de todas las especialidades y de 57 países, en la bella ciudad de Budapest. Era un gran comienzo que se consolidaría en las sucesivas ediciones celebradas en Turín y Nuremberg, en 2008 y 2010, respectivamente. Ya nadie alberga la más mínima duda de que la próxima edición a finales de agosto del próximo año en Praga será otro rotundo éxito. Otro paso audaz y decisivo, en la buena dirección, ha sido la fusión de revistas de carácter nacional en revistas internacionales con marchamo europeo, que han alcanzado en poco tiempo un sólido prestigio. Hablamos de *Chemistry – A European Journal*, *European Journal of Inorganic Chemistry*, *European Journal of Organic Chemistry*, *ChemBioChem*, *ChemMedChem*, *ChemSusChem*, *ChemCatChem*, *Analytical and Bioanalytical Chemistry*, *Physical Chemistry Chemical Physics*, y es aquí donde todavía tenemos mucho margen para progresar. Además de estas revistas científicas contamos con *ChemViews* un magazine en Internet (<http://www.chemistryviews.org/view/ezine.html>), que proporciona información puntual sobre todo lo que en Europa se mueve alrededor de la Química. Hablando de las revistas que nos son propias, me gustaría llevar al convencimiento de todos los químicos europeos, y en particular de los españoles, que el gran impacto y el prestigio de las revistas americanas, en particular de las publicadas por la *American Chemi-*

*cal Society* se debe, en buena medida, a nuestra contribución. Estoy absolutamente convencido de que si súbitamente todos los químicos europeos, o una gran mayoría de ellos, decidiese publicar exclusivamente en revistas europeas asistiríamos a un vuelco histórico en la valoración de unas y de otras. No soy tan iluso como para pedir desde aquí que se lleve a cabo tal campaña, no porque la considerase aberrante, sino porque un cúmulo de condicionantes, que no necesito explicitar a los lectores de *Anales*, haría que no fuese masivamente secundada; pero sí me atrevo a pedirlos que publicuéis en ellas siempre que eso sea posible, que contribuyáis con vuestra excelente ciencia a hacerlas cada vez más visibles, cada vez más imprescindibles en el ámbito de la química moderna de calidad. Pensad además que cada vez que publicáis en una de estas revistas estáis contribuyendo al soporte económico de las Sociedades de Química que integran la EuCheMS, entre ellas, por supuesto, la RSEQ.

Hace muchas décadas la química se desarrollaba esencialmente en el entorno europeo. La Segunda Guerra Mundial marcó un cambio drástico en el devenir de la ciencia en general y de la química en particular al otro lado del Atlántico, cuyos protagonistas fueron, paradójicamente, europeos en su mayoría. Asistimos a un fuerte resurgimiento de la pujanza de nuestra área en Europa, a la que no es ajena España, donde cada vez se produce más y mejor Química. No hay más que echar un vistazo a la sección de Noticias de la RSEQ de este número donde se recogen los galardonados en el año 2011 en las diferentes especialidades, así como la Medalla de la RSEQ y algunos de los premios que se otorgan en cooperación con otras Sociedades europeas, para tener una imagen real y actual de esta pujanza y de la calidad del trabajo que se desarrolla en nuestros grupos de investigación. Sintámonos pues orgullosos de nuestra europeidad, y seamos conscientes que el que las revistas europeas se conviertan en líderes mundiales depende en gran medida de nosotros. Que produzcaís mucho y bien y que vuestros logros vean la luz en medios que son muy vuestros.



**Manuel Yáñez**  
Editor General